AÑO I. Rosario de Santa-Fe, Diciembre de 1895 Núm. 18

A cada uno segun sus necesidades.
Todos para uno.
Libertad sin trabas.
La autoridad es injusta.
La anarquía es la paz.

LA VERDAD

Dé cada uno segun sus fuerzas.
Uno para todos.
Produccion libre.
Dios no existe.
La libertad es el orden.

PERIÓDICO OBRERO
TIENE EDITOR RESPONSABLE

Int. Instituut Soc. Geschiedenis Amsterdam

Suscricion voluntaria | DIRECCION LA VERDAD-Casilla del Correo 228-Rosario | Sale cuando puede

¡ALERTA!

EL JESUITISMO AVANZA

Compañeros, correligionarios, amantes de la libertad en general: ¡En guardia!

El clericalismo, esta lepra venenosa que nos han legado los siglos, esa fiera sin entrañas que roe la humanidad entera, esa serpiente ponsoñoza que se enrosca solapadamente en el cuello de la libertad para ahogarla, este vil mónstruo de mil cabezas que durante tantos y tantos siglos ha impuesto el terror, la muerte y la barbárie, ha detenido el progreso y la libertad, esto que se llama clericalismo; despues de haber sido arrojado ignominiosamente de todas las naciones y en todas las épocas, despues de haber sido vencido, por la razon de la fuerza y la fuerza de la razon, despues de haber sido reducido á la impotencia del oportunismo y de haber reconocido hipócritamente el progreso de los siglos; hoy en pleno siglo, llamada de las luces, cuando la libertad escrita ha invadido las leyes y la libertad practicada se ha infiltrado en las costumbres de los pueblos; hoy que la ciencia ha triunfado y triunfa sobre todos los misterios y mistificaciones de la religion; hoy que la civilizacion camina á marchar forzada hácia su mas perfecta expresion; hoy que el progreso ha invadido las artes, las industrias y la agricultura; hoy que estamos en la época de transicion entre la libertad y la fé, entre la luz y la sombra, entre la barbarie y la civilizacion, entre la perfeccion económica y la sopa de los conventos; hoy el clericalismo juega el todo por todo en esta última lucha en donde, de ser vencido, caeria para siempre, y valiéndose de todos los medios, porque en su inmoralidad sostiene que el fin lo justifica, el clericalismo avanza solapadamente para dar el golpe de gracia á la libertad.

El clericalismo avanza solapadaamente, que es como sabe librar sus batallas. Lleva en ello su preponderancia y su existencia tambien. La fé ya no le sostiene, pero la hipocresia y la preocupacion le dan aún vida. Su vida es anémica y se siente morir. Comprende que ha de reconquistar la fuerza para imponer la fé por el terror. Y lucha; lucha desesperadamente en las sombras de la noche que son su elemento, para sorprender á la libertad y asesinarla. Con la libertad vá nuestra cabeza y con ella nuestras esperanzas de un mejoramiento humano, y con nuestras esperanzas desparecerán las conquistas que tantos rios de sangre han costado á la humanidad. Corazones liberales, ¡alerta!

El cleridalismo avanza. Sus medios de lucha están inspirados en el *divide* y *vencerás* de los jesuitas y en su sagacidad, ha visto que los liberales y republicanos dormian sobre los laureles que han creido conquistar; ha visto que todos ellos quedaban embobados ante el ídolo de la libertad política y que poco enérgicos toleraban sus avances, y aprovechando estos momentos ha caido sobre el campo de los rebeldes, para empezar con ellos una cruzada de guerra y exterminio.

El clericalismo avanza.

Él es el que funda sociedades religiosas de obreros en todas partes, imponiendo su fuerza á los débiles ó necesitados que aun siendo de ideas avanzadas la necesidad de comer les hace ser hipócritas; el clericalismo manda á nuestras huestes espias y delatores para aniquilarnos; el clericalismo nos manda instigadores y panegiristas del crimen para desacreditar nuestros ideales; el clericalismo es quien excita á la represion mas bárbaras, produciendo hecatombes de sangre; el clericalismo es el causante de la inmensa mayoria de los males que azotan á la humanidad.

Sus ojos están fijos en querer reconquistar su perdida preponderancia, y la verdad demostrable y demostrada de nuestros ideales de perfeccion es su pesadilla eterna, y á destruir nuestra propaganda se dirige con anhelo.

Sus tentativas para dividirnos no son bastante para aniquilarnos, y por la represion busca lograr su objeto.

La Verdad, á pesar de su corta existencia, molestaba á los clericales. Nuestro número extraordinario les ha demostrado que las simpatias del pueblo obrero hácia La Verdad eran mas grandes de lo que pensaban y que nuestra propaganda era mas eficaz de lo que creian, y á nosotros han dirigido el primer golpe. En la imprenta donde se editaba La Verdad nos dijeron que ya no querian editarla mas, porque La Verdad era anarquista. Ahora se editarán en ella los periódicos de los clericales.

El golpe ha sido dado en falso, y La Verdad aparece y aparecerá mientras haya compañeros entusiastas de nuestros ideales y mientras La Verdad continúe siendo el intérprete de los millares de personas que la sostienen con su apoyo.

El clericalismo avanza. El golpe á La Verdad es el primero de una serie que se proponen asestar á todos los hombres de ideas avanzadas, puesto que el clericalismo encumbrado en el gobierno ya se propone reprimir la propaganda social.

El clericalismo avanza. ¡Alerta liberales! Los primeros golpes serán para nosotros los anarquistas, y tras de nosotros, seguirán todos los que se hayan demostrado partidarios de la luz y enemigos de ellos. ¡Alerta todos! La serpiente se aprovecha del sueño de los incautos, atiza las divisiones y se ha metido en el campo de la cuestión social, para resolverla conforme á las canveniencias y egoismos. Toda persona de ideas nobles y liberales, toda persona de corazon honrado y progresista, debe despertar de su letargo, entrar en el campo social y ponerse frente á frente del clericalismo.

Se han propalado contra los anarquistas mil calumnias y mentiras que es preciso desmentir. Nosotros no queremos el reparto estúpido; nosotros no queremos sacar á unos para poner á otros, nosotros no queremos despojar de sus comodidades al que las tiene, sino darlas al que no las disfruta. Nosotros no queremos una sociedad de holgazanes, sinó de trabajadores. Queremos que todos hagan por la humanidad lo que puedan, y dar á todos lo pue necesiten. Y esto puede hacerse. Basta que los hombres se lo propongan y fácil será convencerse de que aún al más rico le conviene el comunismo libre porque le asegura lo que nadie tiene asegurado que es el pan de toda la vida, la libertad sin trabas y la instruccion sin límites.

A todos, pues, llamamos, ahora que es tiempo á preocuparse de la cuestión social, á tomar parte en ella porque el clericalismo avanza y si le dejamos tomar pié, vendrán dias de luto para la causa de la libertad y el progreso.

Máximo Cáustico.

LA TEMPESTAD

Cierto dia de verano en que se descuajaban las nubes, mugía desencadenado el viento, incendiábanse los espacios, retumbaba fragoroso el trueno y el rayo culebreaba en la atmósfera, conversaban tres hombres que se habían guarecido bajo de un cobertizo.

De los tres, el más rico, que era también el más ignorante, opinaba de esta suerte:

—¿Para qué sirven las tempestades? ¿Qué benefidios reportan á los hombres, y en particular á los ricos?.... Yo creo que los sabios debieran estudiar los medios de deshacerlas y evitarlas antes que estallen, porque si la tempestad produce algo, ese algo es la ruina y el pánico en los hombres, el espanto en los animales y los estragos más horrorosos en los frutos de la tierra.

—No censuramos ni nos metemos á criticar las obras de Dios,—repuso el más supersticioso de los tres interlocutores. Las tempestades son castigos con que el Eterno pena las maldades y abate la soberbia de los humanos. ¡Que el Señor nos libre de los rayos de su ira!

Y dicho esto, santiguóse, sacó un rosario, y mascullando oraciones, fué pasando cuentas.

El tercero, que era el más discreto de los allí reunidos, opinó así:

—No estoy conforme con vuestro modo de pensar. Las tempestades son útiles y son necesarias por la bondad de sus efectos. Despejan la atmósfera saturada de electricidad, que és causa de dolencias para el hombre; barren los miasmas pestíferos que se acumulan en la superficie de la tierra; sanean las poblaciones renovando los aires y aventando las emanaciones que se desprenden de los cuerpos enfermos y de los frutos corrompidos, de las letrinas y sumideros; benefician los vegetales, limpiándolos de polvo é insectos y hermoseándolos; con los despojos de las plantas deshojadas y tronchadas abonan el suelo, refrescan la atmósfera ....¿Os parecen aun poco útiles las tempestades?

Así son las revoluciones.

Podrá haber ignorantes, egoistas ó supersticiosos que las consideren perjudiciales; pero esto es porque no ven que ellas reforman los pueblos, moralízan la sociedad, corrigen las costumbres, barren las rutinas que sirven de rémora al progreso, destierran los abusos, ahuyentan la ignorancia, enriquecen las ciencias con nuevos descubrimientos y el arte con nuevos ideales, despiertan las conciencias, desarrollan el trabajo, elevan la dignidad humana y vigorizan los Estados.

Pedro J. Salas.

Caso de conciencia

Con paso precipitado, el cigarro en los labios, la blusa torcida, el obrero se aleja.

De todas partes brotan trabajadores; las blusas y los pantalones dan á las calles un color azulado.

Las *casas de comida* arrojan un olor penetrante á aceite frito; en grupos, los obreros se estacionan en la puerta, donde cientos de ensaladas frescas y apetitosas esperan en el mostrador.

Momento hermoso; los mas refractarios á la

alegria parecen convertirse en hombres amables y cariñosos.

De repente, desde la calle se nota cierta agitacion y se percibe un rumor parecido al del Océano.

¿Alguna catástrofe? Quizá alguna riña surgida de alguna fútil discusion, de alguna rivalidad.

Y miré delante de mí, hácia donde se oia el rumor, pensando ver aparecer de un momento á otro el ensangrentado cuerpo del agredido en brazos de sus compañeros de trabajo, sostenido por los pies y la cabeza, y dirigirse el dramático grupo á la próxima farmacia.

Nada, no es nada mas que un grupo compacto, al principio misterioso; despues, una ola de cabezas alborotadas.

Gritan, agitan los brazos en el aire, las ventanas se abren precipitadamente, se cierran las puertas de los establecimientos, y en un minuto la calle se llena de gente que bulle y se agita en busca de un accidente cercano.

Y allá, á lo lejos, del fondo de aquella formidable masa, sale una voz potente que dice: *¡Detenedle, detenedle!*

Los chicos, los grandes, las mujeres, los dependientes de comercio, los cocheros, de pie sobre el pescante, todos gritan, gesticulan, manotean.

¡Coged al ladron; detened al asesino!

¿Qué ladron? ¿Qué asesino? Nadie puede decirlo precisamente; pero en el contagio se establece una especie de corriente vesánica que inspira instintos sanguinarios, con sus linchamientos inocentemente feroces.

Por fin, un individuo que está á mi lado cuenta la verdad de lo ocurrido.

Un hombre que iba conducido en el coche celular se ha escapado.

¿Será un criminal verdaderamente? Eso es lo que no se sabe; pero es joven y tiene tipo repulsivo. Aprovechando el maremagnum de las calles, logró escapar las espaldas á sus guardianes, forzó la portezuela, arrojóse del coche y se perdió entre la muchedumbre.....

Dada la voz de alarma brotaron de aquel informe montón de vehículos y de transeuntes infinidad de defensores de la autoridad, que espontáneamente se prestaron á secundar á la policía en sus gestiones.

¡Contraste extraño! Precisamente en aquel barrio popular, donde están los ánimos más encendidos, y en cuyos comités y centros políticos se propalan doctrinas exaltadas que tienen como procedimiento revueltas futuras y como fin la suprema libertad de los oprimidos y el amparo de los desheredados, que son solos á sufrir, precisamente en ese barrio, la represión y la fuerza oficiales encuentran ayuda y simpatías.

¡Detenedle, detenedle!

Y escurriéndose á lo largo de las fachadas, escabullénd ose entre los grupos, haciendo zigs zags volviendo la vista de vez en cuando para ver si se acercaban sus perseguidores, sin ninguna esperanza, el fugado vuela, pensando á cada momento que le van á los alcances, que materialmente le pisan los talones.

Al comenzar su carrera soñabr con la libertad, la creía asegurada, figurábase que para él habia terminado la desventura; pero dos veces estuvo á punto de ser cogido, librándose con gigantesco esfuerzo por pura casualidad.

Ha escapado después de una terrible lucha, en que ha salido medio magullado, y ya le veo reanudar su carrera, acercarse veloz hácia donde yo me encuentro, llegar, pasar á mi lado.

Ensangrentado, inundados sus ojos de lágrimas de rabia y de dolor, á pesar de que todavía está libre, dirige miradas de súplica y de piedad á los transeuntes.

Esto es una sublime protesta contra el cielo, el mundo y los hombres. ¡Los hombres!..... Todos muy buenos, muy caritativos, y de repente, sin motivo personal, por una simple casualidad, implacables, crueles como hircanos tigres.....

¡Detenedle, detenedle!

Ahí va, ahí va.....

Si; está ya cerca de mí; pasa rozándome.... No tengo más que alargar los brazos y cae en mi poder....

Pero mis brazos permanecen quietos.

¿Por qué no he detenido á ese hombre?

Esto es lo que no acierto á explicarme; he sentido algo que no había sentido jamás, y estoy satisfecho de haber sentido así.

¿Por qué he de tener yo responsabilidad en el castigo más ó menos justo que sufre ese infortunado?

¿A qué colaborar en el sufrimiento del débil cuando es el fuerte el que le hace sufrir?..... No hay nada más filosófico que la frase egoista de no escuchar á nadie más que á uno mismo. No, no; que la sociedad castigue; pero no quiero ser yo el brazo de su venganza.

Huye, pobre diablo; seas quien seas, huye y que te prendan otros; á tí, que has demostrado tan rara destreza para librarte de esa caza original y atroz. Si te salvas, tanto mejor. Llevas en este instante las ilusiones del aire libre, de la libertad conquistada; no he de ser yo quien te las arranque del cerebro, quien treque tu destino.

La ola de perseguidores se aproxima precipitadamente; un caballero que se ha apercibido de mis dudas y de mi resolución generosa, se desprende de la masa común, se viene hácia mí todo indignado, y me dice:

—Si los hombres honrados no conocemos nuestro deber; si los derechos de la sociedad no se respetan, ¿á dónde vamos á parar?...

Y me repite todas las frases que inspiran en un cerebro tranquilo y en un corazón sin torturas una vida feliz y regalada. Me habla con desfachatez, con toda la solemnidad que presta la razón, y concluye por decirme que debo de ser algún anarquista soñador.

Pero su indignación no me molesta; por el contrario, me parece la mejor recompensa que por mi extraño proceder puede concederme la suprema piedad.

Alejandro Hepp.

Nota extraña: Cuando todos sepamos obrar así, la anarquia existirá de hecho y de derecho.

¡Aprendamos!

Propaganda

La propaganda de nuestros ideales se extiende y esparce mas cada dia.

Conforta el ánimo y dá alientos el ver como á diario salen nuevos campeones á robustecer y vigorizar la difusion de nuestros ideales. El trabajador despierta de su letargo, y con su ayuda y auxilio se abre paso á través de todas las preocupaciones, coacciones y tiranias.

Adelante; adelante siempre.

Ciencia Social, que acaba de salir en Barcelona, y cuya direccion es Conde de Asalto 45, es un nuevo campeon que viene á ayudarnos. Está escrito con una correccion y cultura que para sí desearian mas de cuatro ilustraciones burguesas. Sus razonamientos llegan hasta el corazon, y si algo sentimos es no tener espacio para trascribir todas aquellas bellezas. Recomendar á nuestros compañeros que procuren ayudar á tan importante revista, es simplemente prestarles un servicio.

The Rebel es otra revista inglesa comunista anárquica, muy bien impresa y mejor escrita, hácia la cual diremos que puede ponerse al lado de *Ciencia Social*, que es lo mas que se puede pedir.

La direccion de *The Rebel Group*: 170 Llanover St., Boston.

De nuestro número extraordinario no podemos enviar mas á los numerosos compañeros que por cartas nos lo piden, por haberse agotado la edicion. Damos á todos las gracias por sus felicitaciones, que no aceptamos sinó en servicio de la idea.

A pesar de las persecuciones del clericalismo y de las inoportunas medidas de represion que contra la propaganda anárquica pretende establecer el gobierno, nosotros continuaremos en la brecha, dispuestos á todo y desde este momento anunciamos á los compañeros que en primero de año haremos otro número extraordinario de ocho ó doce páginas, segun estemos de fondos, para que pataleen de rábia los clericales y autoritarios.

Todos los compañeros que quieran contribuir á la obra pueden desde ahora pedir los ejemplares que necesiten y mandar lo que puedan, tanto en dinero como en escritos, cada uno segun sus fuerzas.

Ya que los enemigos arrecian fuerte contra nosotros, nosotros hemos de probar que cuantos mas sean los obstáculos que nos pongan por delante, mas grandes son nuestras fuerzas y nuestro entusiasmo y mas vivas las simpatias del pueblo obrero hácia su propia causa: la anarquia.

A la obra, pues.

A. C. Rático.

Defensores oficiosos

Las manifestaciones del 20 de Octubre en Buenos Aires y en el Rosario, á pesar que la prensa burguesa aparenta no querer darles importancia, no han dejado sin embargo de *hacerle cosquillas*, pues lo que han creido que seria una simple multitud, hablando con mas ó menos elocuencia de los derechos del obrero, se convirtió en francas manifestaciones anarquistas, y á los repetidos vivas á la anarquia dados por algunos oradores, contestaba la multitud con atronadores ¡vivas!, siendo escuchados con indiferencia cuando no recibidos con silbidos los socialistas adormideras, lo cual ha convencido á los burgueses y á su prensa que las ideas anárquicas no son una planta exótica en la Argentina, como á cada momento nos estaban diciendo, y al ver que la ola se va encrespando, tratan por todos los medios posibles de desviarla de su verdadero camino como si esto fuese posible.

Uno de los diarios que mas se distinguen aquí en el Rosario es, sin duda, *El Municipio*.

Este tránsfuga político que un dia fué juarista para mas tarde ser cívico; este farsante que en Julio del 93 batia palmas porque los obreros argentinos inconscientes se mataban unos á otros en vez de unirse para matar á sus tiranos; este embaucador que un dia llama asesino á Caserio y otro dia llama abnegado patriota á Monjes y levanta suscriciones para él; este mistificador, en cuya redaccion se le dijo, no hace mucho, á un compañero que lo que debia hacer la autoridad era meternos á todos en la cárcel, que nos estaban metiendo la plata por los ojos y todavia no estábamos conformes; este trapisondista, cuya improvisada fortuna no es un misterio para nadie cómo la adquirió, y que, como ayer fué juarista y hoy cívico, mañana seria rosista si un nuevo rosas le prometiese el turron, este vividor es el que ahora se mete á tratar la cuestion obrera. Claro está que con tanto conocimiento de lo que trata como nosotros de lo que pasa en la luna.

¿Saben nuestros lectores lo que nos aconseja nuestro flamante y *desinteresado* defensor? Que mandemos diputados al congreso y concejales á la municipalidad, es decir: encargar á nuevos ladrones que nos exploten, en cuyo número, indudablemente, quiere figurar él.

¡Pero se calla, que la ley no nos admite!

Afortunadamente cada dia van siendo menos los borregos que van á los comicios á servir de escalon para que otros suban, pero á los pocos que aún quedan les vamos á ir abriendo los ojos y dentro de poco tiempo solo irán á las urnas los aspirantes á ladrones, pero no los obreros honrados, pues estos, en vez de enarbolar la bandera del Parque, como aconseja *El Municipio*, para quitar unos ladrones y poner otros, enarbolaremos la roja bandeaa de la anarquía, símbolo de la redencion humana.

En una sola cosa estamos conformes con *El Municipio*, y aprovecharemos el consejo.

Dice dicho diario, refiriéndose á Monjes, que contra los tiranos de cualquier clase, sean estos dictadores ó bien se disfracen con la máscara constitucional, todos los medios son buenos para suprimirlos

Justamente, con todos los que, social y económicamente, nos oprimen, es necesario hacer lo que *El Municipio* aconseja.

Estos farsantes, acostumbrados á que el obrero les sirviese hasta ahora lo mismo para explotarlo, que de carne de cañon para sostener esa misma explotacion, primero en nombre de Dios, mas tarde en el de la patria ó bien en el de una mentida libertad que el obrero jamás ha conocido, creen todavia poder seguir embaucándolo, aconsejándole no salirse de los medios legales, porque saben muy bien que con tales medios esperaremos nuestra emancipacion hasta el dia del juicio final, mientras que á esos mismos obreros los incita á que vayan á matarse en provecho de sus opresores.

¿Cómo se entiende que en tratándose de la cuestion política, en la que á nosotros nada absolutamente ni nos va ni nos viene, aconseja los medios violentos mientras pretenden hacernos tragar que la cuestion social se resolverá pacíficamente?

Es que saben que por las vías legales no corren peligro sus privilegios, pero nos parece que al paso que vamos, dentro de pocos

años mas hemos de estar en condiciones de tratar de potencia á potencia con nuestros verdugos ya que es inútil irles con razones.

En ningun país del mundo han hecho las ideas anárquicas el progreso que en la Argentina en relación al tiempo de su desarrollo.

Hace seis años no habia en toda la República un solo periódico anarquista, y hoy contamos con doce puramente comunista-anárquicos y otros que se anuncian para en breve, sin contar los de diversos gremios, que lo miemo participan de nuestras ideas, y en cuanto á folletos no les vamos enzaga á ningun otro país, pues aquí se publican todos los que salen á luz en todas partes.

Es que ya se han desengañado los desheredados que venian del viejo mundo con la esperanza de *hacer fortuna*, que en ninguna parte hace fortuna nadie por medio del trabajo honrado, y en cuanto á los proletarios argentinos aunque inconscientes, son verdaderos anarquistas.

Amantes de la libertad por naturaleza prefieren sufrir privaciones antes que sufrir imposiciones patronales. Odian por instinto la autoridad y es por esto que especialmente en el campo prefiere la vida errante del gaucho antes que formarse un hogar que la autoridad puede violar á lo mejor. O bien vive en rebelion constante como los personajea que tan magistralmente nos describe Eduardo Gutierrez.

Su corazon generoso odia la explotacion, y es por esto que mira con cierta ojeriza al *gringo* (extranjero) que él cree la causa de su situacion económica.

Todos estos elementos tan propicios, encaminados á un fin comun, formarán dentro de poco tiempo una fuerza que todos los cañones y bayonetas de que disponen los tiranos no podrán contrarrestar.

EN DEFENSA
DE LA IDEA ANARQUISTA

Una confusion lamentable nos condenó al silencio durante cierto período de tiempo. Algunos hechos individuales, cuya responsabilidad no puede ni debe alcanzar á todo un partido, nos hicieron víctima de la sañuda persecucion de todos los gobiernos. Por muchos dias el anarquismo dejó de ser doctrina más ó menos aceptable en el concepto general, y se trocó en enorme delito colectivo. Unas veces por ignorancia, otras veces por necesidad de justificar atropellos inauditos, muchas por preocupacion y mala fé, siempre, durante ese periodo, la anarquía fué terrible demencia de cerebros enfermos y de almas perversas. La obra policiaca se completó con la investigacion científica de los que, como Lombroso, juegan con la hipótesis á cambio de hallan en toda manifestacion dato que soporte sus teorías y les dé visos de una certeza que de otro modo flaquearía ostensiblemente.

A pesar de todo, revivimos y estamos dispuestos á proseguir la labor interrumpida.

Somos hombres de ideas, que amamos fuertemente aquello que se nos ofrece con todo el aspecto de una verdad irreductible, que alimentamos la creencia de un mundo mejor, y si alguna vez puede flaquear nuestro cuerpo maltratado, no flaquearà nuestro cerebro en la convincion del ideal tres el cual corremos luchando á brazo partido con una sociedad llena de preocupaciones, de egoismos y de inmoralidades.

No tenemos necesidad de hacer protestas ni aclaraciones. No declamaremos desde lo alto contra la singular conducta de los vencedores, ni justificaremos la de los vencidos. Nosotros, en estos artículos, no nos ocupamos de hechos, sino de ideas. Una doctrina no se deprime por los actos de sus partidarios. Si así no fuera, no sólo las religiones y los partidos, sino también la misma ciencia habria de doblar la cervíz humillada por sus pecados.

Y si todavía se insiste en que el anarquismo es una teoría de aniquilamiento, responderemos que el anarquismo es simplemente una teoría revolucionaria, y la revolucion no ha sido ni es ni será nunca el aniquilamiento porque sí, sino la transformacion de las formas orgánicas de convivencia social.

Todo lo que significa terrorismo, destruccion de cosas y personas, podrá ser un accidente, un fenómeno producido por el antagonismo en que vivimos, nunca un principio de hombres que piensan y razonan. La muerte de un hombre, una transmision de propiedad, una destruccion cualquiera de las cosas, no cambia en nada el organismo político, no altera el funcionalismo económico y deja en pie las instituciones dominantes. (1) Y una revolucion tiene por objeto precisamente esto: cambiar ó suprimir el organismo político, modificar el funcionalismo económico, vencer á las instituciones creadas.

La teoría anarquista no ha sufrido, por tanto, depresion alguna. Sus hombres, perseguidos, encarcelados, aniquilados, en ocasiones, han sufrido, como sufren todos los vencidos, pero ellos mismos subsisten para dar razon del valor de sus ideas.

No se extermina á todo un partido y mucho menos se elimina del campo teórico una idea fuertemente arraigada en la conciencia sacial como consecuencia de una necesidad vagamente sentida.

Hablemos, pues, de la anarquía y expliquémosla una vez más, que por poderoso que sea el sentimiento del egoismo general y la preocupacion reinante, la razon se abrirá paso.

—

La anarquía es una doctrina filosófica que comprende en amplísima síntesís todo el intricado problema social.

No es simple principio de destruccion come entiende la ignorancia y proclama la mala fé. No implica la vuelta al hombre prehistórico, como afirman enfáticamente los mercenarios sabios de las clases dominantes. La anarquía es la traducion, ideal y práctica á un mismo tiempo, de la evolucion política y del desenvolvimiento económico.

La tendencia innegable en todo el proceso histórico á integrar plenamente la individualidad, tanto como el hecho manifiesto de una cada vez más creciente sustitucion del trabajo colectivo al trabajo disociado, envuelve la categórica afirmacion del anarquismo consciente; de tal modo, que, apenas se disipa un tanto el general perjuicio, no hay cerebro medianamente organizado que no lo reconozca.

La independencia individual ha sido siempre el objeto de todas las revoluciones, y ni uno solo de los grandes movimientos populares ha dejado de significar al mismo tiempo una cuestion de pan. Las sociedades se agitan constantemente al rededor de estas dos ideas: libertad é igualdad, como si presintieran su resultante inevitable: la solidaridad de todos los humanos.

La esfinge de la felicidad, alejándose á medida que la humadidad avanza, parece detenerse un momento. Dámonos cuenta de la inmensa pesadumbre del monton de preocupaciones, errores y falsedades que á través del tiempo permanecen irreductibles en el mundo social; rendimonos á la evidencia de una continua humanizacion de la especie, que surgiendo de la animalidad primitiva, camina resueltamente hácia la meta, negacion absoluta de su punto de partida; avívanse nuestras facultades éticas y multiplícase hasta el infinito por el progreso de la mecánica nuestro poder físico, permitiéndonos entrever próximo el reinado de la abundancia y la realizacion del amor universal humano, y dominando desde la altura de la civilizacion presente las estrecheces del pasado y las amplitudes del porvenir, penetrámonos del radical antagonismo entre un progreso material cierto y un estancamiento del progreso social evidente. No caben nuestras artificiosas instituciones, nuestros métodos rancios, nuestras rutinarias costumbres en un nuevo mundo que domina las fuerzas de la naturaleza, las sojuzga y las explota. La máquina nos redime del trabajo innoble y ennoblece el trabajo útil; convierte á la bestia que tira en cerebro que dirige; suprime las fatales dif-rencias con que la naturaleza distingue á los hombres, igualando todas las fuerzas y todas las aptitudes en la síntesis del trabajo mecánico, y cuando el vapor y la electricidad suprimen toda barrera entre los cuerpos y establecen la comunicacion constante de los pensamientos, nos apercibimos de la enorme distancia á que queda nuestro progreso moral, político y social del progreso positivo de nuestras fuerzas en el orden de la produccion y de la ciencia. El privilegio económico y la dominacion política hacen inútil para la inmensa mayoria de nuestro linaje ese avance tremendo de un siglo que ha desenvuelto con rapidez virtiginosa todo el contenido de la experiencia y de los conocimientos de siglos y siglos que marcharon al lento caminar del galápago. Por eso surge en nuestra mente la idea de un avance semejante en el orden de las relaciones de la vida, y concebimos con la clara percepcion de la nerviosidad moderna, un mundo mejor ante cuya proximidad la impenetrable esfinge se aclara, se reduce y finalmente se convierte en término clarísimo de transparente verdad y de sencillísimo problema, cuya incógnita se ha despejado por comp e o.

Raul.

(1) Nuestra opinion es que cualquier acto de rebelion, individual ó colectivo, contra los gobernantes y propietarios, á más de ser útil para la propaganda de las ideas, contribuye á apresurar la revolucion social.

(Nota de la R.

APUNTES

—

La anarquia, el sistema del socialismo sin gobierno, tienen un doble orígen. Es un producto de dos grandes movimientos del pensamiento, en el terreno económico y político, que caracterizan nuestro siglo y particularmente estos últimos cincuenta años. De acuerdo con todos los socialistas, los anarquistas sostienen que la propiedad privada de la tierra, del capital y de las máquinas, que ha durado demasiado tiempo, está condenada á desaparecer, y que todos los medios de producción deben convertirse en propiedad común de la sociedad y ser usado en común por los productores de la riqueza social. Y de acuerdo con los más avanzados representantes del radicalismo político sostienen además que el ideal de la organización política de la sociedad consiste en una situación de cosas, en que las funciones del gobierno estén reducidas á lo mínimo y le sea restituida al individuo su plena libertad de iniciativa y de acción, para satisfacer, mediante grupos y uniones libremente constituidas, toda la infinita variedad de las necesidades humanas.

"En cuanto al socialismo, la mayoria de los anarquistas llega á su última conclusión, esto es, á la completa negación del salariado y al comunismo. Y respecto á la organización política, llegan á dar un ulterior desarrollo á la parte ya citada del programa radical, á la conclusión que la meta última de la sociedad consiste reducir á la nada la función del gobierno, es decir, á una sociedad sin gobierno á la "anarquia."

"Los anarquistas sostienen además, que siendo este el ideal de la organización social y politica, no debe dejarse para los siglos futuros, sinó que por el contrario, solo serán vitales y provinciales para la humanidad las modificaciones del organismo social que concuerden con el doble ideal susodicho y que se acerquen á él."

Emilio Darnaud.

HOJAS CAIDAS

—

Los personajes de la politica, cuando no son merodeadores dignos de la cárcel, me parecen rebaño de hombres adocenados; ignorantes que han tomado este oficio por ser el mas descansado y lucrativo; los unos, intrigantes de la aldea que vienen á repetir en el congreso los mismos "chanchullos" que han hecho en el ayuntamiento ó la diputacion; los otros, despechados de la literatura, las ciencias y las artes, que no habiendo conseguido en ellas notoriedad, la buscan en el campo mas accesible de la politica.

Armando Palacio Valdés.

***

La politica no es el "arte de gobernar" como consigna el diccionario, sino la máquina por la cual se roba, mata, envilece y degrada el pueblo, y éste para su dignidad y emancipacion, si conseguirla quiere, debe, mas que despreciarla, combatirla y procurar su aniquilamiento por todos los medios.

El hombre sin un principio es ordinariamente un hombre sin carácter, pues si él tuviera carácter sentiria la necesidad de crearse un principio.

Chgambort.

***

La religion es una obscenidad porque como modelo de mujeres nos presente una adulteria; como modelo de maridos á un cornudo consentido, y como modelo de perfeccion á un Dios injusto, vengativo y

sin palabra, peor que el último perillan.

Es además inmortal porque apoya y alienta al verdugo, mientras ahoga la victima.

Máximo Cáustico.

***

La mujer es esclava por su viciosa educación y por injusticias de las leyes. La imposibilidad en que se deja de proveer á sus necesidades, coarta su libertad y la coloca bajo la dependencia del hombre.

A. Lefaure.

***

El crimen es un compañero inseparable de la desgracia y una consecuencia inevitable de la inmoralidad:

***

Nunca una gan verdad ha triunfado en el mundo de repente.

M. Lafuente.

***

El hembre tiene sus facultades para usarlas y no para delegarlas á otros. El que tiene cabeza debe pensar y el que tiene brazos ha de luchar. El que teniendo facultades no las utiliza no es digno de ellas.

A. C. Ralico.

***

No hay poder humano que pueda convencerme de la conveniencia de respetar una sociedad que teniendo abundancia permite que haya miseria.

***

Manosear la libertad, coartarla y regularla con el pretexto de garantirla, es como revisar á una mujer bajo pretexto de comprobar su virginidad.

Aurora del Porvenir.

***

El dia que la mujer se dé cuenta del relajamiento en que vive, de la humillacion en que está postrada y de la esclavitud en que gime, se levantará potente y su grito de redencion será el grito de la igualdad humana.

Estrella Solar.

***

Han quien quiere perseguirnos cuando mas pacíficos nos mostramos, ¿sí? Es que la policia quiere hacer méritos.

Rie bien quien rie último.

Justo Rayo.

***

En tiempo de las bárbaras naciones
colgaban de una cruz á los ladrones,
y hoy, en el siglo que llaman de las luces,
del pecho del ladron cuelgan las cruces.

N. N.

***

Todos los que critican la anarquia debieran antes estudiarla, y los que piden represiones debieran antes encontrarse en el caso del que quieren hacer víctima.

Remedios.

Avisos

Hemos recibido *El Avennire*, un nuevo campeon de la lucha emprendida.

Recomendamos á todos los compañeros del idioma italiano el sostenimiento de dicho periódico.

Casilla de correo 739, Buenos Aires.

Le Ciclone, en francés. Recomendamos á todos los compañeros de dicho idioma su apoyo moral y material.

Su direccion: Casilla de correo 1120, Buenos Aires.

El Oprimido aparece cada quince dias, pero llamamos la atencion porque la correspondencia viene muy extraviada y tambien avisamos que no hemos recibido el último número.

De Barcelona hemos recibido: 1º *Del derecho á la vida.* 2º *Del cambio de la biblioteca ácrata.*

Les deseamos á todos larga vida y prosperidad en la próxima revolucion social.

Compañeros, un poco mas de costancia....

GRUPO "LA VERDAD"

F. C., pesos 1.50, un anarquista 2.80, Juan S. A. H. 1, un nihilista 0.50, Juan Tara 3, Pido que seamos iguales 0.15, un inglés y un francés 0.50, V. C. A. verdad 20, Viva la anarquia 70, Santargio 30, Dos verdades 50, Travaller, pour vivir á no vivir, pour Travaller 35, Domingo P. 50, Pineli 20, Señorita Ivone 20, Su hermana Zelinda 20, La anarquia es la luz de la independencia 20, Un pensador 10, Un compañero 20, Un anarquista 10, Genebrin 20, Un rayo 20, Un rico convencido 20, Jacinto 20, Un anarquista 20, Un albañil 20, Un carpintero 20, Un liberal 20, Un anarquista 20, Un amiho 10, Carlos Tonietti 1 peso, Gabriel 30, Valentin Oroni 50, Un compañero 1 peso, Un anarquista 20, Un campesino 50, Silvio 50, Viva la libertad 20, Un pobre diablo 45, J. A. 1 peso, J. B. 2 id, Sobrante de un café 25, Una señora anarquista y un carnicero de la misma yerba 50, Un albañil 50, Viva el progreso del obrero 50, Juan Castellez 1 peso, Un manchego 5 id, Un compañero 50, Otro mas 50, Ni á los insurrectos ni á los patriotas: todo es macana 1, Cincuenta 50, Otro cincuenta 50, Uno veinte 20, Otro veinte 20, J. 50, Uno que desea que venga pronto la cosa 50, Manuel Castañedo, el malagueño 50, Un albañil que se hizo cochero 50, Gallieta 20, Uno que se pinta el sombrero de negro 50, Marcos 50, R. S. 1, R. A. S. 20, Un deportado de porto ercole 50, Un aprendiz 50, Un anarquista 40, Un compañero 10, Un libre pensador 1, Un anarquista 50, Viva la anarquía 30, Valentin 1, Un libre pensador 60, F. C. 50, Un compañero que quiere una compañera anarquista 1, Un amante á la filosofía 40, Un amante en filosofía 30, Viva la emancipacion obrera 50, Por justicia nombro lo que me gusta 1, Amor por justicia es para la religion Dios, para los libres pensadores anarquía es el enemigo de la religion, el diablo para los libre pensadores, la costumbre de los hombres, cuyos serán la ley del universo; por esto estoy yo 3.50, Un andaluz carpintero para la verdad 1, Una modista 20, Un zapatero del tres diete 20, Una planchadora 20, Un almacenero 20, Una modista 20, Un vivedente 20, N. N. 30, Abajo el capital y el burgués 50, Abajo la religion 20, Viva la anarquía, la quiero mucho 20, Nuevo anárquico 40, El invento de matar burgueses 20, Un liberal 50, Un libre pensador 60, Un burgués 20, Un anarquista 30, Un compañero 20, Un anarquista 20, Uno que le gusta la idea anarquista 50, Un anarquista 25, F. D. 2, Varoys 1, Un dependiente aburrido 1.60, Cárlos 50, Mato al Papa 40, Un anarquista 50, Un emperador 40, Sastre 30, Un pensador 25, Un marison 50, Un masitero 3, Una modista 20, El ginebrin 60, Odio vendeta 20, Un manchego 2, José Cevute 20, Degollador de burgueses 20, P. L. Rombo 50, filosofía 10, Un carpintero 30, J. P. 20, L. M. 10, Cómo se fabrican bombas 50, Un albañil 30, Un carpintero 20, Un rico convencido 10, Un carpintero 20, Un conocido 20, Un carpintero 20, Un plumero 20, Un sinvergüenza 50, Le dan 40, Una bomba al burgués 50, Cualquiera 20, P. M. 20, Viva la manifestacion anti-clerical 50, Un peon fundidor 20, Un amante del progreso obrero 40, Pekin 20, C. H. 20, Un dependiente aburrido 1.20, Un panadero 10, Un amigo de bombas 20, Un compañero 20, Viva la gran manifestacion anti-clerical 11.40.

Total: pesos 83.40.

GRUPO DE PANADEROS

Uno que con el tiempo será anarquista 20, Un degollador de tiranos 10, Uno que trabaja por descansar veinte horas diarias y ganar para sostener la familia 50, El puñal de Cacerio 30, Un libre pensador 30, Un panadero 20, Un amigo de Marabú 30, Un panadero anarquista 30, Uno que se vino á pie desde Mendoza hasta el Rosario 10, Blanco 10, Un deseredado 20, Viva Cacerio 50, Un rubio 10, Un panadero 50.

Total: pesos 3.60.

GRUPO "MOVIMIENTO CONTÍNUO"

El movimiento contínuo 1, Un anarquista 30, Un campesino 20, Crispi 20, L. Miglierini 20, Por no tener mas 10, Idea libre 20, Un libre pensador 20, La anarquía es el porvenir de la humanidad 50, Un socialista 30, Un pobre diablo del movimiento anárquico 50, No te digo nada 50, Un burgués partidario de la idea 20, Un realista contrario á la idea 5, Dayllan 2º 50, Un Ravachol 50, Por resaudador 20, Uno que compra el periódico *El Municipio* por conocer su idea 20, Un anarquista acérrimo 30, Aborrezco la tiranía 20, Viva la revolucion social 20, Viva el triunfo social 20, Abajo los curas 5, Un rico convencido 50, Hijo de la libertad 20.—Total: pesos 7.50.

DEL INTERIOR

Buenos Aires: L. E. 40, H. L. Mármol 15, Pimimia á Carmela la marmola 10.

Estacion Alvarez: Siempre adelante 2.

Buenos Aires: M, Bugalio 30, S. Gimenez 30, S. Carvajales 30, Mientras el obrero sufre jamás habrá paz 30.

La Plata: Un ateo 10, Siga Prudon 20, Giordano Bruno 30.—Total: pesos 4.45.

Total recaudado: pesos 98.95.
Sobrante del número 16: pesos 2.25.
Suma total: pesss 101.20.
Gastos de correo del número 16: pesos 2.25.
Id por mil ejemplares del número extraordinario: pesos 69.00.
Espedicion del mismo número: pesos 3.63.
Por mil ejemplares del número 18: pesos 35.00.
Total gastos: pesos 109.90.

ÚLTIMA HORA

Roldan: T. E. 50, Un esplotado 20, C. J. F. 50 Viva la anarquía 50, Un pirata anárquico, S. N., 30, Galileo 20, Galilei 20, Viva la anarquía triunfal y mueran los ladrones políticos 20, Sobrante de un café 20, Buenos Aires, R. M. 50.

Anarquismo y evolucionismo

Hasta el tiempo presente, en el desenvolvimiento humano, individual y colectivo, las mas grandes conquistas del sentimiento han consistido en la destruccion de concepciones falsas; así como las reformas de mas trascendencia realizadas en la organizacion y funcionamiento de los Estados consistieron en la supresion de leyes é instituciones.

Una creencia popular en extremo arraigada y que cuenta con la adhesion de muchos sabios, es que: el grado de complicacion en el mecanismo gubernativo, y el grado de division del trabajo, son datos suficientes para obtener la exacta medida de la prosperidad de un pueblo.

Sin embargo, no es difícil descubrir que restricciones necesarias han sido olvidadas por aquellas personas que consideran esa creencia como un corolario legítimo de la ley de evolucion.

En efecto: para que la creciente heterogeneidad de un agregado indique un verdadero progreso es condicion indispensable que pueda observarse un simultáneo acrecentamiento en la estabilidad de dicho agregado. Faltaria, pues, saber si las sociedades modernas no están amenazadas de un derrumbamiento; si su civilizacion está de acuerdo con la naturaleza, ó si, por el contrario, se halla en contradiccion ascendente con fuerzas naturales de una superior persistencia, á cuyo empuje toda otra fuerza acabara por disolverse.

Además, es preciso tener presente que el progreso social pasa á ser una pura apariencia desde el momento en que deja de ser favorable al progreso individual.

Y esto es lo que sucede: la diferenciación excesiva y desequilibrada que se nota en la fisiologia de la sociedad actual se opera á costa de una regresión correlativa en las facultades del individuo. Mientras una mayor heterogeneidad en el cuerpo social no corresponda á una mayor heterogeneidad en la vida del individuo, aquella no podrá ser estable y nuestros

(Continuará).